

Hábitat lagunar, territorio de la complejidad: creación ancestral, diseño y construcción, una aproximación desde la cultura y cosmogonía añú

Lagoon habitat, territory of complexity ancestral creation, design and construction, an approach from the culture and cosmology añú

► Jane Espina Bermúdez
Universidad del Zulia, Venezuela
jjespina@yahoo.com

Abstract

The añú community lives in Laguna Sinamaica territory of complexity building their habitat in wooden stilts houses, based on culture and añú cosmogony. A rural-urban intervention is done without understanding the conceptualization and development. This paper presents a methodology for analyzing the lagoon habitat, premises in the creative process, design and construction for future interventions, and a reflection on the use of criteria for urban and architectural design in modern water villages. This work is part of research “Peoples Water in Lake of Maracaibo Basin: History and Habitat”.

Keywords: lagoon habitat; añú culture; complex view; transversal look; territory of complexity.

Introducción

La Laguna de Sinamaica, geográficamente esta localizada en el extremo noroccidental del estado Zulia, *Es un subsistema dentro de uno mayor llamado sistema lagunar costero conocido como Gran Eneal, conformado por un conjunto de lagunas, ciénagas, caños, bosques de mangles y eneas, ubicado en la planicie aluvial del Río Limón*, allí ancestralmente se ha asentado en sus riberas la población aborígen denominada Añú. (IFAD-IPC, 2001)

La laguna, es el territorio sagrado y místico de los añú, esta constituido por 15 sectores: Caño Morita, La Ponchera, La Rosa, El Cañito, Puerto Cuervito, El Barro, La Boquita, Boca de Caño, Nuevo Mundo, El Junquito, Las Parcelas, El Javal, Isla Brasil, Zanzibar, Lagunita. En los últimos años, la modificación o construcción de nuevas viviendas palafíticas se realiza con formas no cónsonas con la cultura de sus habitantes y materiales que no están en sintonía con el medio natural: el mangle y enea; cambiando la morfología de la casa-árbol, soporte del hábitat lagunar y la cultura añú. En las instituciones regionales y nacionales, existe un desconocimiento de la cultura y la cosmogonía añú; además, no incorporan a sus habitantes en el diseño y edificación de las casas, proceso de creación ancestral del añú “gente del agua”, desde el periodo prehispánico. Una arquitectura vernácula palafítica que ha permitido la existencia de la etnia, en interacción con los ecosistemas.

La casa-árbol, es construida por los añú con los saberes y conocimientos técnicos transmitidos de generación en generación por transmisión oral; en algunos casos los pobladores participan en la construcción, cuando intervienen las organizaciones comunitarias

en el proceso. En la actualidad, la problemática se evidencia aún más, casas sin terminar, estructuras de acero oxidadas; las razones se desconocen.

Es importante reconocer, que las políticas para la construcción de las viviendas en la laguna, no son las mejores, con revestimientos y vanos de materiales modernos, generando soluciones habitacionales no acordes con el lugar, construidas en el agua o en tierra (relleno natural y artificial); incorporado nuevas tecnologías en su hábitat: instalaciones satelitales para televisión por cable, internet; equipos de ventilación mecánica; cambiando la ventilación natural de los espacios, modificando su hábitat original, destruyendo parte su cultura ancestral.

Metodología

La investigación presenta una gran complejidad, no sólo por los cuerpos de agua presentes en la Cuenca del Lago de Maracaibo, y la Laguna de Sinamaica, sino por el predominio de los ecosistemas del manglar, enea y otras especies, generándose relaciones de la comunidad añú con el medio natural, ya que sus antepasados señalaban, “toda la cuenca era territorio añú”. Para abordar este trabajo se consideran diversas disciplinas: Urbanismo, Arquitectura, Antropología, Geografía, Historia y Biología, y diversos métodos, procesos e instrumentos desde el contexto científico; no sólo por la complejidad del asentamiento palafítico, sino también por la cultura añú. Igualmente, se incorporan los fundamentos de la epistemología de la complejidad de Edgar Morín en la comprensión del territorio, conceptualización y reflexión de los últimos cambios ocurridos

en su hábitat, con la finalidad de generar cambios en la estructura del pensamiento del arquitecto a la hora de intervenir este tipo de hábitat lagunar. Igualmente, el estudio del espacio y territorio sagrado fundamentando en el pensamiento y cultura del pueblo de agua. Burgos (2008:288), señala “*donde el carácter histórico y forma de vida de los habitantes aborígenes demuestra la riqueza y cultura que posee un lugar libre de ataduras y con una cultura bien marcada, y es de allá de sus raíces, de su propia esencia donde los lineamientos para definir y conceptualizar el hecho arquitectónico*”. Lo cual es así, hermosas viviendas construidas sobre el agua, integradas a la naturaleza, concebidas, creadas y construidas bajo sus fundamentos culturales ancestrales, en el territorio de la complejidad, donde coexisten con la fauna y flora del lugar.

La investigación plantea en primer lugar, la definición y caracterización del hábitat de los añú; en segundo lugar, el análisis de las actividades, flujos, dinámicas, entre otras; en tercer lugar, el análisis de la cosmogonía y cultura añú, el estudio del hombre como ser complejo-participativo, bio-psico-social y cultural; en cuarto lugar, análisis de los fundamentos de la casa-árbol, original de este pueblo de agua; en quinto lugar, premisas en el proceso creativo, diseño y construcción o intervención del hábitat lagunar, fundamentando en la cosmogonía añú y su cultura ancestral para las futuras intervenciones.

Es importante señalar, que las intervenciones en el hábitat lagunar, no puede plantearse como un pueblo ni rural ni urbano; sino analizar e intervenir éstos con una visión sistémica en la elaboración de propuestas, tratando de romper con los paradigmas tradicionales de diseño, haciendo énfasis desde una mirada compleja: interdisciplinar, multidisciplinar y transdisciplinar; considerando la mirada de hombre añú, “el señor de la laguna”, y de los profesionales de diversas disciplinas por ser un territorio de la complejidad, con una diversidad biológica.

Hábitat lagunar, una creación, diseño y construcción desde la cosmogonía y cultura añú

Los habitantes aborígenes del estado Zulia, han vivido miles de años en la Cuenca del Lago de Maracaibo (Jahn, 1927; Sanoja, 1970; Patte, 1986; Wagner, 1986), construyendo sus pueblos palafíticos. El hábitat lagunar, y casa-árbol está construida en ese complejo etno-territorio, coexistiendo e interactuando con el medio natural: bosques de mangle, enea, caños, río, fauna, flora, y la propia laguna, obteniendo de ese cuerpo de agua, el sustento.

El hábitat lagunar o palafítico añú, está constituido por *el medio geográfico, modo de organización y forma de asentamiento de comunidades o individuos habitando sobre cuerpos de agua, en viviendas sobre plataformas de madera u otro material.* (Mustieles y Gilarranz, 2005: 209).

Los pueblos de agua, constituyen *asentamientos palafíticos que pueblan las riberas del lago de Maracaibo y de su afluente del Río Limón. Se trata de una arquitectura que surge de las aguas, cuya singularidad no solo reside en el emplazamiento o en la coherencia de su diseño clima...., modelo que ha perdurado desde antes de la conquista española hasta nuestros días* (García 1996: 1).

La laguna constituye, el medio ambiente lacustre, *se caracteriza de manera general la vivencia social y cultural de este grupo étnico. De*

hecho, lo que los identifica es su vivencia de «pueblo de agua», a partir de sus mismas viviendas tradicionales, constituidas de casas palafíticas en la orilla de la laguna de Sinamaica. La aldea está constituida por varios grupos de palafitos asentados en las aguas, relativamente cerca de la ribera, unidas a veces por pasadizos de madera. El medio de transporte en la población es la canoa. (Amodio, 2006:11).

En esta investigación se le adjudica a la Laguna de Sinamaica, la conceptualización de etno-territorio, porque constituyen una categoría que representa los espacios habitados por pueblos indígenas o una parte de éstos, tienen por característica, encontrarse limitados por hitos geográficos reconocidos socialmente por una o más agrupaciones de una misma etnia o de otra distinta. Estos territorios poseen un valor para ellos, le asignan un contenido político, económico, social cultural y religioso. (Molina, 1995), de hecho es así, para el añú, constituye el territorio ancestral y místico, donde se origina la comunidad.

Para la población añú, la Laguna de Sinamaica, lo es todo, su hogar, el hábitat palafítico plantea una estrecha relación con la naturaleza, seleccionando del medio la ubicación ideal, orientación y construcción, lo cual determinará la forma de asentamiento sobre el territorio. La casa es el centro del mundo añú, simboliza el árbol cósmico “el manglar”, contenido en las aguas de la laguna, el equilibrio entre la naturaleza y los elementos de la cultura añú. Por lo tanto, la creación, diseño y construcción del hábitat añú, debe estar en sintonía con los ecosistemas del lugar.

La laguna tiene su centro, constituye el centro del mundo añú, es el lugar sagrado, esta área es la más densificada, allí se ubican los sectores El Barro y La Boquita; las casas se localizan respectando un orden, **éstas** organizan socialmente a la comunidad, su origen es mítico; el agua significa la vida. Por otro lado, el patrón de asentamiento de los añú responde a su cultura y a la cosmogonía.

La cosmogonía es *el resultado de un conflicto entre dos grupos de dioses (tierra y agua en los Añú), la primordialidad en cuanto a tal, es presentada como fuente de creaciones negativas (desolación y sufrimiento de la comunidad). El universo, formado del cuerpo de una divinidad (el agua) primordial comparte su sustancia*” (Eliade, 1972).

Formas de vida, organización social y cultural

La comunidad añú, según la tradición oral se originó en el período prehispánico, con casas construidas en la cuenca del lago, los hombres se dedicaban a la pesca, cultivo de la yuca, recolección de frutas silvestres y caracoles, las mujeres al corte y tejido de paja, y actividades del hogar; se orientaban con los astros, estaban organizados en aldeas, según ellos, los primeros pobladores llegaron de La Pitia. Lo anterior, se constata con las investigaciones de Barboza de la Torre y Acosta Saignes (1955) en la zona arqueológica denominada “La Pitia”, al norte del Gran Eneal, cercana a la laguna, ellos ubican los añú, desplazados por los goajiros. Se infiere, que las características del hábitat se mantienen hasta los primeros años del período hispánico, según descripciones de informes y crónicas.

Según investigaciones, se infiere que la vivienda palafítica era sencilla, uniespacial de uso colectivo, construida sobre una plataforma, suspendida del agua mediante horcones, estructura de madera, cubierta de paja. La laguna creció al igual que su pueblo,



Figura 1: Grabado de una vivienda palafítica indígena en la cuenca, creado por Antoing Goering, (1870) en Biblioteca Nacional

realizándose transformaciones del territorio y hábitat, incorporando la cultura europea a partir de las encomiendas, misiones religiosas y un fuerte o reducto en San Bartolomé de Sinamaica. Las evidencias a posteriori: nuevas construcciones, cultivos, crianza de animales; en los siglos XX y XXI, una iglesia, escuela, otras edificaciones, cultivos de arroz, cocales y pastizales. En las últimas décadas, los añú se dedican a la pesca, corte del mangle, caza de babillas, corte y tejido de la enea, el turismo.

Casa-árbol que vive en el agua, proceso creativo

La casa-árbol (Quintero Weir, 2008), constituye una representación del manglar, el árbol cósmico de la laguna para los añú. Son diversas las investigaciones realizadas sobre los pueblos de agua y viviendas palafíticas, pero escasas con el proceso de creación y concepción. Según el mito de origen añú, a partir del árbol el hombre construye su casa, y genera una estrecha relación con el medio natural, vinculado estrechamente al origen de la casa (Quintero Weir, 2004; Wagner, 1986; García, 1996); equivale a la reconstrucción permanente del cosmos, el orden social y armonía con el universo; esta propuesta hipotética está por comprobarse, y es considerada en esta investigación.

La casa añú, se convierte en un contenedor de la cultura y cosmogonía, concebida y construida a partir del corte del mangle, su estructura surge desde las aguas y posteriormente, se levanta en una plataforma en una especie de cuerpo óseo. Luego, los tejidos de enea y majagua conforman sus paredes y techo. Son unifamiliares, pero su emplazamiento se realiza siguiendo un orden que las conforma como una totalidad comunitaria por y en función de la alianza, se levantan en una especie de desplazamiento que imita a las manecillas del reloj, giran alrededor de la casa de la madre principal, de tal forma que las casas de las hijas casadas, *prácticamente van tejiendo una suerte de constelación en expansión que así representa y se constituye en ejercicio efectivo de las alianzas por las cuales se produce la comunidad familiar centrada matrilineal y matrilocalmente.* (Weir, 2011:86). Las familias se localizan sectores, sus viviendas organizan el etno-territorio.



Figura 2. Evolución de la vivienda palafítica, creación propia a partir de: Revista Cojo Ilustrado (1902), F. Benett (1929) García (1991), Gasparini y Margolies (2009), Wagner (1986), Espina (2014)

Resultados

Entre los resultados se plantean: la conceptualización de la Laguna de Sinamaica, como territorio de la complejidad; caracterización del hábitat y vivienda palafítica añú, estudio de la cultura, y premisas en el proceso creativo, diseño y construcción del hábitat lagunar, los cuales permitirán una mejor lectura de los asentamientos palafíticos, el análisis y su comprensión desde una visión sistémica.

Discusión y reflexiones finales

Los habitantes aborígenes han vivido en la cuenca, desde hace miles de años, según trabajos realizados desde la década del 70, construyendo su hábitat en el territorio de la complejidad, manteniendo el equilibrio entre las especies. Es importante, ampliar el estudio sobre su evolución para mejorar la comprensión del proceso, creación y construcción de la casa-árbol.

¿Cual es la actitud que debemos tomar como profesionales de la arquitectura y el urbanismo en la intervención de asentamientos palafíticos? ¿Qué premisas o criterios debemos utilizar para mejorar la realidad de ese territorio, lo que vemos, percibimos, la casa-árbol que es el centro, el intersticio entre el medio y el hombre añú?. Ese hombre como ser vivo y complejo que modifica el la naturaleza, para construir su hábitat lagunar ¿Cómo responder desde nuestra disciplina?. Es importante, la incorporación de otras disciplinas en la propuesta arquitectónica y rural-urbana.

En la actualidad, debe asumirse desde una multi-inter-transdisciplinaridad, por la complejidad que manifiesta el etno-territorio, la vivienda y la cultura. Es relevante incluir, las costumbres, las actividades y forma de vida del hombre lagunar a la hora de intervenir con un diseño o mejoramiento del hábitat, y desarrollar nuevos criterios para la intervención de estos pueblos de agua.

Considerar lo indicado por Servigna (2011: 6), *la vivienda esta pensada y construida en relación con los cuerpos de sus habitantes y con el cuerpo de la Laguna. La casa Añún nace sobre el elemento acuoso intermedio entre el fuego y el aire por un lado, y la tierra por el otro, mediador entre la vida y la muerte, La casa Añún es la Laguna, que es cuerpo, que es origen, vida y muerte.*

Asimismo, es significativo señalar *la estrecha relación entre el cuerpo, su conocimiento y sus complejas maneras de comunicación con los procesos creativos y obviamente con los métodos de diseño en la arquitectura*. De hecho la vinculación es intensa, y se establece desde el momento mismo de la concepción. (Burgos, 2008:116). Efectivamente es así, la creación de la casa añú, esta estrechamente vinculada a su cuerpo, sus dimensiones y construcción se fundamenta en el saber popular.

El pensamiento complejo de Morin, plantea, el metaconocimiento como estructura del conocimiento para el conocimiento, en donde tiene total cabida el lenguaje corporal y sus códigos (ocultos y visibles) como formas de comunicación, esa parte no mensurable del ser humano que forma parte de toda la semiosfera cultural y que influye en todas sus expresiones culturales, en donde la arquitectura en su visión artefactista, forma parte de esa cultura local y global al mismo tiempo. (Burgos, 2008:116). Por lo tanto, el añú, la cultura y hábitat lagunar deben ser analizados y vistos desde la complejidad, por las características que presenta, rompiendo con los antiguos límites del diseño, creando nuevas consideraciones en el proceso de diseño fundamentado en valores y conocimientos de la etnia.

Entre las premisas planteadas en la investigación se destacan:

- desarrollo de las intervenciones rural-urbanas y arquitectónicas en la laguna, con el conocimiento de la cosmogonía y cultura añú;
- en el diseño arquitectónico de la vivienda añú o casa-árbol, incorporarla al medio de forma natural;
- considerar al hombre añú, como un ser complejo-participativo, bio-psico-social y cultural;
- en las propuestas de diseño, incorporar las disciplinas involucradas;
- conocimiento de las creencias, prácticas cotidianas, normas de diseño y construcción del hecho arquitectónico “la casa-árbol mangle”;
- involucrar a la comunidad en el diseño o mejoramiento del hecho arquitectónico y el hábitat lagunar.

Referencias

Amodio, E. (2005). Pautas de crianza entre los pueblos indígenas de Venezuela. *Jivi, Piaroa, Ye'kuana, Añú, Wayuu y Warao*. UNICEF. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Venezuela. Consultado en www.unicef.org/venezuela/spanish/Pautas_de_crianza.pdf

- Burgos, I. (2012). *Arquitectura y Tecnología Digital: Otras Estrategias de Aproximación al Diseño*. Editorial Académica Española.
- Eliade, M. (1973). *Mito y Realidad*. Colección Universitaria de Bolsillo. Punto Omega. 25. Ediciones Guadarrama. Madrid.
- García, A. (1996). *El palafito como forma de vida*. LUZ. Maracaibo.
- Jahn, A. (1927): *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela*. Colección Científica. Tomo I. Monte Ávila Editores. Caracas.
- Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Diseño, LUZ, Instituto de Patrimonio Cultural. (2001). Expediente Laguna de Sinamaica.
- Molina, R. (1995). *Reconstrucción de los Etno-Territorios*. En “Tierra, Territorio y Derecho Indígena”. Instituto de Estudios Indígenas, Ediciones de la Universidad de la Frontera, Chile. En http://200.10.23.169/images/_publ/territo.pdf
- Mustieles, F. y Gilarranz, C. (2005). *El palafito como hábitat milenario persistente y reproducible: modelos palafíticos en el Lago de Maracaibo*. Consultado en www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/actas/cisav05/co_21.pdf.
- Quintero Weir, J. (2011). *Lengua, Cosmovisión y resistencia indígena en la cuenca del Lago de Maracaibo*. Trabajo de Ascenso. LUZ. Maracaibo.
- Quintero Weir, J. 2004. *Pensamiento y tradición oral de los hombres de agua. el pensamiento añú en su lengua y literatura*. Trabajo presentado para optar al grado de Maestro en Estudios Latinoamericanos. UNAM. México.
- Servigna, A. (2011). *Un palafito Añún: Pieza del patrimonio venezolano*. Syracuse University. New York. USA. Consultado en <http://es.scribd.com/doc/73200510/Ana-Servigna-Un-Palafito-Anun-Pieza-Del-Patrimonio-Venezolano>.
- Wagner, Erika (1986): *Los pobladores palafíticos de la cuenca del Lago de Maracaibo*. Cuadernos Lagoven. Colección “El hombre y su ambiente”. Departamento de Relaciones Públicas de Lagoven. Cromotip. Caracas.